


SECCIÓN INFANTIL



Una guía de El libro de Urantia para niños

MICAEL DE NEBADON



Una clase muy especial de Hijos, es un grupo llamado Hijos Paradisiacos o Hijos del Paraíso. Ellos son del Paraíso y son perfectos como el Padre. Ellos también van a la "escuela" pero para aprender cómo se fabrican mundos y toda especie de hijos para el Padre. El Padre puede hacerlo todo por sí mismo, pero le encanta compartir labores. El confía en que sus hijos del Paraíso trabajen maravillosamente para El.

El Padre tiene un plan especial para sus Hijos del Paraíso. Después de que han fabricado sus mundos, quiere el Padre que ellos vayan a sus mundos para ver cómo se vive allí.

De esta manera los Hijos conocerán exactamente lo que diversos hijos de Dios sienten y piensan.

Cuando un Hijo ha terminado de vivir como los diversos hijos de Dios, entonces Dios glorifica su Hijo y le otorga todos los mundos que ha fabricado. Ese Hijo gobernará todos sus mundos para gloria de nuestro Padre Celestial.

El Hijo del Paraíso que ha creado todos nuestros mundos se llama MICA El de Nebadón. El fue a diversos mundos como un Hijo Maestro, como un ángel, como una persona moroncial, y como otras clases de Hijos de Dios. Llegó a convertirse en un hombre mortal que nació exactamente como tú y yo.

Cuando vivió como un hombre mortal, se llamó Jesús, vivió realmente aquí en la Tierra. El nombre dado por Dios a la Tierra, es Urantia. Jesús creció y nos enseña acerca del amor del Padre del Paraíso. Jesús también nos ama.

El padre envía su Ajustador del Pensamiento y Jesús también nos envía un don especial. Él envía su Espíritu de la Verdad para que viva en el corazón de todos sus hijos creyentes.



MICAEL de Nebadón viene del Paraíso y es perfecto como el Padre. Cuando nació en Urantia, fue como todos los niños. Cuando creció sucedieron algunas cosas diferentes. Lentamente fue recordando que El era un Hijo del Paraíso. Entonces supo que su misión era aprender cómo era la gente de este mundo. También aprendió que su misión era enseñar a los seres humanos cuán amable es el Padre Celestial.

Fotos tomadas de Internet